



Unidad y diversidad

MARÍA GABRIELA MATA CARNEVALI



Cátedra Libre
India Siglo XXI

Siempre cabe observar diferencias, grandes o pequeñas, incluso dentro de un grupo nacional, por muy ligado que esté. La unidad esencial de este grupo se hace manifiesta cuando se establece la comparación con otro grupo nacional, aunque es frecuente que las diferencias entre los grupos inmediatos se desvanezcan en las proximidades de la frontera y la evolución moderna tienda a producir cierta uniformidad en todas partes.

Jawaharlal Nehru

Una de las primeras cosas que llama la atención cuando uno tiene la suerte de conocer India, es la riqueza de su patrimonio cultural, que viene dada no sólo por sus más de cinco mil años de historia, sino, sobre todo, por la convivencia de muchas culturas en una. Descubrir qué hace posible y cómo puede definirse la unidad en medio de tanta diversidad se convierte entonces en un reto que cada cual asume en la medida de sus posibilidades, y que puede tomar no uno, sino varios viajes. Afortunadamente, el tema ha sido abordado por distinguidas personalidades y es objeto de debate en India misma, así que podemos aproximarnos a una explicación explorando lo que se ha dicho.

El filósofo francés Romain Rolland escribió: “Si existe un lugar en el rostro de la tierra donde todos los sueños del hombre vivo han encontrado espacio desde los tiempos más tempranos, cuando el hombre había empezado a soñar de la existencia, este lugar es la India”.

Con una superficie total de 3.28 millones de kilómetros cuadrados, que se extiende desde cerca del Ecuador hasta el frío corazón de Asia, la India es un laboratorio de idiomas con 18 lenguas bien desarrolladas y más de 5000 dialectos, y el lugar de nacimiento de dos de las religiones más importantes del mundo: el hinduismo y el budismo. Durante siglos sus pobladores originarios han visto su sangre mezclarse con la sangre de los griegos, los escitas, los mogoles, los hunos, los chinos y un surtido de guerreros del Asia central, el Irán, Turquía, e incluso Etiopía, produciendo una variedad de colores de piel y todos los rasgos fisonómicos que puedan soñar. En el siglo XVIII los ingleses la tomaron como base para el comercio convirtiéndola en una de las colonias más importantes de su imperio de ultramar, hasta que un día, hace apenas 58 años, un hombre universal de alma grande, Gandhiji, logró su independencia sin disparar una bala, demostrando que la resistencia pasiva, es superior a la fuerza de las armas.

Pero su larga historia es mucho más que la enumeración de las invasiones sucesivas del extranjero y la manera original y ejemplarizante de cómo alcanzaron la independencia, es más bien la historia de la interacción e intercambio entre muy diferentes corrientes culturales que acompañaban a los diferentes invasores. Los que profesaban una religión de origen no indio y se establecían en la India, se hicieron distintivamente indios en el curso de unas cuantas generaciones, como sucedió con los cristianos, judíos, parsis y mahometanos. Los indios que se convertían a alguna de estas religiones, nunca cesaban de ser indios a pesar del cambio de fe. Si esto ocurrió en el ámbito religioso, imagínense las interesantes fusiones en la arquitectura, la comida y otros elementos de la rutina diaria.

Sin miedo a la libertad

Según M.S. Menon, en Perspectivas de la India, septiembre 2001, “eso fue posible gracias a la libertad de la mente y la libertad de los sentidos. Lo que engendró la libertad fue la duda, duda sobre la autoridad de los Vedas”. El Buda habría sido uno de los primeros en dudar.

Para Menon la vida del hombre en la India se convirtió en una búsqueda eterna de la Verdad, porque el hinduismo no constituye una “revelación” como las religiones semíticas. Esta búsqueda engendró libertad, porque sin libertad no podía darse la búsqueda. La libertad condujo a la diversidad de pensamiento y de formas. La diversidad necesitaba de la tolerancia para sobrevivir. Y la tolerancia condujo a la ausencia de dogmatismo. “No hay nada que la India no haya sentido, no hay nada que la India no haya pensado: de la negación a la afirmación, del ateísmo al panteísmo, del monoteísmo al monismo”, afirma.

El ser indio

¿Pero si esto es así, como podríamos definir el “ser indio”? Para Gopalam Krishna Doctor en Filosofía y Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Madras, de religión hindú, el “ser indio” no está determinado sólo por el factor geográfico, es decir, haber nacido en la India. Como filósofo dice sentirse muy orgulloso de ser indio por el vasto legado espiritual y filosófico de su país, según el cual el hombre debe vivir como un hombre, lejos de los instintos animales y preocupado por la liberación de su alma; es decir, deseoso de alcanzar un estadio espiritual superior. De esa forma es posible ver a todos los hombres como iguales, pues todos somos parte de la especie humana, y además, vivir en armonía con la Madre Naturaleza.

Para el Historiador Mushirul Hasam, Vice-Rector de la Universidad Jamia Millia Islamia, de Nueva Delhi, y miembro de la comunidad musulmana india, el “ser indio” estaría definido por el sistema de castas, con todas sus implicaciones. Para él, aunque legalmente fueron abolidas con la independencia, las castas siguen moldeando la vida social. En India no se es simplemente hindú o musulmán, se pertenece a una casta. En el Islam no hay castas, explica, pero los musulmanes de la India tienen su casta, y esto es posible porque el 90 % de los musulmanes indios son conversos, antes eran hindúes o budistas, y pertenecían a una casta determinada. Hasam no entra en juicios. No califica las castas como buenas o malas. Se limita a señalar su importancia.

Considerando que éste es un elemento determinante sobre todo al interior de la nación india, le preguntamos sobre que definiría, en su opinión, el ser indio frente al resto del mundo, y contestó:

“Si nos referimos al ser indio en el ámbito mundial, creo que la distinción más importante sería su capacidad de adaptación, su tolerancia, producto de la convivencia en la diversidad, a lo cual ha ayudado sin duda, el hecho de que nuestro estado sea secular”.

Según Kurendra Kumar, en Perspectivas de la India, abril 1999, “el rasgo distintivo del espíritu de la India es el carácter plural de su sociedad, su capacidad de abarcar y asimilar las ideas e influencias de toda fuente, su elasticidad para resistir a las embestidas violentas ocasionales... No se trata de una cultura enterrada en el pasado, sino una cultura viva que ha evolucionado con los tiempos, sin perder sus amarras. Una cultura que ha adoptado todo lo que es bueno de otras culturas y en el proceso se ha enriquecido”. Así pues, parece haber acuerdo en que el ser indio es plural, abierto, diverso, dinámico, y por tanto, único. Hasta ahora parece estar dándole una buena batalla a la uniformización cultural que acompaña a la globalización. La mayoría de las mujeres se siente orgullosa de vestir el tradicional sari, y no es raro ver a los hombres con sus kurtas, camisas largas que se adecuan mucho mejor al clima de la India que el saco y la corbata. En materia de alimentos, la hamburguesa no ha logrado destronar al tali. En cuanto a las bebidas, hay coca cola, por supuesto, pero no puede compararse con el lassi, deliciosa preparación a base de yogurt, o el Limka, refresco de mango natural embotellado al mejor estilo occidental.

De los medios en la India

Dado que India es un país multicultural, con muchos idiomas y dialectos, le preguntamos a Om Gupta, periodista y Decano de la Universidad Rai, especializada en Comunicación Social, ¿cómo hacen los medios de comunicación para llegar a un público tan diverso? Su respuesta dejó claro que, en India hay una política lingüística de Estado, según la cual en cada región los alumnos tienen que aprender tres idiomas. El idioma nacional, el hindi, el idioma gubernamental y de negocios, el inglés, y por supuesto, su idioma materno.

Es así como mediante esta política de tres lenguas, es posible comunicarse entre todos. Ahora la realidad lingüística es tal que casi toda la gente habla y entiende más de un idioma. Sin embargo, los medios han hecho un gran esfuerzo por dirigirse a cada cual en su lengua nativa.

El primero de los medios que habría que mencionar es el cine. Es el más importante. India tiene una industria de cine gigantesca, cuyas producciones se realizan mayormente en hindi, pero se proyectan con subtítulos en las diferentes regiones. Se le considera un factor de unión nacional, como el críquet, que es para ellos igual que el béisbol para Venezuela y el fútbol para Mérida. Todos los indios, sin importar que lengua hablen, de que región sean o que religión profesen, responden con el mismo entusiasmo a los dramas de Bollywood.

En materia de impresos, India cuenta con 52.000 publicaciones al año (diarios, semanarios, revistas). Gran parte de esas publicaciones son editadas en las lenguas regionales, destacando los sucesos locales, pero sin olvidar el resto del país y en menor medida, el mundo. Existe una muy grande agencia de noticias que se encarga de la circulación de la información a escala nacional. Esta agencia recopila toda la información producida en el país y el resto del mundo y la traduce al hindi y al inglés para los medios de circulación nacional y para las diferentes regiones en donde se publica en el idioma local.

En cuanto a los medios audiovisuales, hay una cadena de radio que llega hasta el último rincón del país que transmite en hindi y en inglés, y últimamente se ha abierto a otros idiomas. Claro que es del Estado, por tanto tiene un enfoque favorable al gobierno de turno. Aparte de esta gran cadena estatal existen, por supuesto, canales privados que transmiten mayoritariamente en las lenguas regionales. Luego vendrían los canales de televisión que transmiten en hindi, inglés y también en las diferentes lenguas locales.

Muchos de estos canales pertenecen a la misma compañía, la cual, por así decirlo, tiene sucursales en las regiones. Dicen lo mismo en diferentes idiomas.

De la forma de gobierno y los regionalismos

Sin importar en que idioma se expresen, las regiones, todas, defienden sus intereses, y tienen garantizada la atención por la forma de gobierno. Según nos explica el profesor M. Hasam, el estado indio es democrático y secular porque así lo establece la Constitución. Y seguirá siendo democrático y secular. Para él, desde la independencia la constitución ha sido “probada y aprobada”. Se han hecho algunos cambios, por supuesto, pero los principios fundamentales democracia y secularismo son intocables. Y debe ser así para garantizar la convivencia pacífica de todas las minorías.

Ante un comentario nuestro sobre que algunos partidos como el Bharatiya Janata Party (BJP) al llegar al poder han favorecido abiertamente al hinduismo, y que en las campañas electorales es común que se exploten las diferencias religiosas, lo cual ha propiciado enfrentamientos, nos recordó que en esos momentos críticos el grueso de la opinión pública ha mostrado su rechazo a semejantes manipulaciones. Esto, en su opinión es un voto renovado por el secularismo, por la multiculturalidad, por la tolerancia, por vivir juntos pero separados, por la unidad en la diversidad.

Ahora bien, en un país tan vasto y diverso como la India, son inevitables el regionalismo y el subregionalismo. A menudo los que apoyan la causa de la unidad piensan que todo intento de defender los intereses subregionales es divisivo, disgregativo. A ellos el profesor Rasheeduddin Kahan en Perspectivas de la India, enero 1992, les recuerda mediante su trabajo “La India un gobierno federal unificado”, que unidad no quiere decir uniformidad, y la integración es distinta de la centralización.

INDIA

- Capital: Nueva Delhi
- Superficie: 3.287.590 km.
- Población: 1.027 millones.
- Sistema de gobierno: Democracia Parlamentaria
- Forma de Estado: República Federal (30 estados y 6 territorios)
- Idiomas: La India es una sociedad multilingüe con 18 lenguas principales. El hindi cuenta con el mayor porcentaje de hablantes (38%), mientras que el inglés es el idioma preferido para los negocios.
- Religiones: la mayoría es hindú, aunque existe un número significativo de musulmanes, cristianos, sikhs, budistas, jainistas y otros. Fuente: Estado del Mundo 2003. Página web de la Embajada de la India en Venezuela.